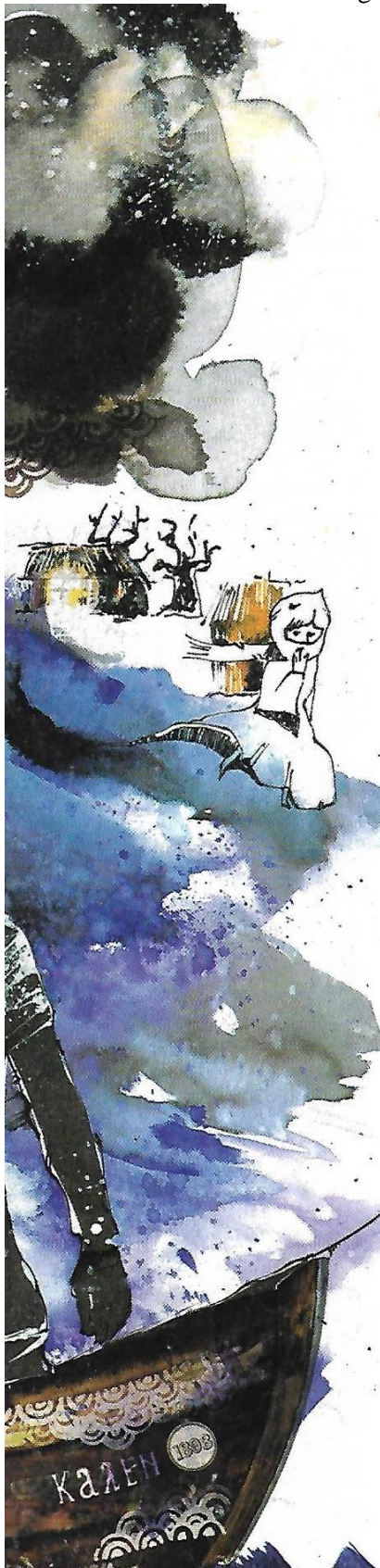


Trabajo Práctico N° 4

Tema: El cuento realista.

- 1- Leer atentamente el siguiente cuento.



Pobres gentes

En una choza, Juana, la mujer del pescador, se halla sentada junto a la ventana, remendando una vela vieja. Afuera aúlla el viento y las olas rugen, rompiéndose en la costa... La noche es fría y oscura, y el mar está tempestuoso; pero en la choza de los pescadores el ambiente es templado y **acogedor**. El suelo de tierra apisonada está cuidadosamente barrido; la estufa sigue encendida todavía; y los cacharros relucen, en el **vasar**. En la cama, tras de una cortina blanca, duermen cinco niños, arrullados por el **bramido** del mar agitado. El marido de Juana ha salido por la mañana, en su barca; y no ha vuelto todavía. La mujer oye el rugido de las olas y el aullar del viento, y tiene miedo.

Con un ronco sonido, el viejo reloj de madera ha dado las diez, las once... Juana se sume en reflexiones. Su marido no se preocupa de sí mismo, sale a pescar con frío y tempestad. Ella trabaja desde la mañana a la noche. ¿Y cuál es el resultado...? Apenas les alcanza para comer... Los niños no tienen qué ponerse en los pies: tanto en invierno como en verano, corren descalzos; no les alcanza para comer pan de trigo y aun tienen que dar gracias a Dios de que no les falte el de centeno. La base de su alimentación es el pescado. "Gracias a Dios, los niños están sanos. No puedo quejarme", piensa Juana, y vuelve a prestar atención a la tempestad. "¿Dónde estará ahora? ¡Dios mío! Protégelo y ten piedad de él", dice, persignándose.

Aún es temprano para acostarse. Juana se pone en pie, se echa un grueso pañuelo por la cabeza, enciende una linterna y sale. Quiere ver si ha **amainado** el mar, si se despeja el cielo, si hay luz en el faro y si aparece la barca de su marido. Pero no se ve nada. El viento le arranca el pañuelo y lanza un objeto contra la puerta de la choza de al lado; Juana recuerda que la **vispera** había querido visitar a la vecina enferma. "No tiene quién la cuide", piensa, mientras llama a la puerta. Escucha... Nadie contesta.

"A lo mejor le ha pasado algo", piensa Juana; y empuja la puerta, que se abre de par en par. Juana entra.

En la choza reinan el frío y la humedad. Juana alza la linterna para ver dónde está la enferma. Lo primero que aparece ante su vista es la cama, que está frente a la puerta. La vecina yace boca arriba, con la inmovilidad de los muertos. Juana acerca la linterna. Sí, es ella. Tiene la cabeza echada hacia atrás; su rostro lívido muestra la inmovilidad de la muerte. Su pálida mano, sin vida, como si la hubiese extendido para buscar algo, se ha resbalado del colchón de paja, y cuelga en el vacío. Un poco más lejos, al lado de la difunta, dos niños, de caritas regordetas y rubios cabellos rizados, duermen en una camita acurrucados y cubiertos con un vestido viejo.

Se ve que la madre, al morir, les ha envuelto las piernecitas en su mantón y les ha echado por encima su vestido. La respiración de los niños es tranquila, uniforme; duermen con un sueño dulce y profundo.

Juana toma la cuna con los niños; y, cubriéndolos con su mantón, se los lleva a su casa. El corazón le late con violencia; ni ella misma sabe por qué hace esto; lo único que le consta es que no puede proceder de otra manera.

Una vez en su choza, instala a los niños dormidos en la cama, junto a los suyos; y echa la cortina. Está pálida e inquieta. Es como si le remordiera la conciencia. "¿Qué me dirá? Como si le dieran pocos desvelos nuestros cinco niños... ¿Es él? No, no... ¿Para qué los habré traído? Se enojará... Ahí viene... ¡No! Menos mal..."

La puerta chirría, como si alguien entrase. Juana se estremece y se pone en pie. "No. No es nadie. ¡Señor! ¿Por qué habré hecho eso? ¿Cómo lo voy a mirar a la cara ahora?" Y Juana permanece largo rato sentada junto a la cama, sumida en reflexiones.

La lluvia ha cesado; el cielo se ha despejado; pero el viento sigue **azotando** y el mar ruge, lo mismo que antes.

De pronto, la puerta se abre de par en par. Irrumpe en la choza una ráfaga de frío aire marino; y un hombre, alto y moreno, entra, arrastrando tras de sí unas redes rotas, empapadas de agua.

—¡Ya estoy aquí, Juana! —exclama.

—¡Ah! ¿Eres tú? —replica la mujer; y se interrumpe, sin atreverse a levantar la vista.

—¡Vaya nochecita!

—Es verdad. ¡Qué tiempo tan espantoso! ¿Qué tal se te ha dado la pesca?

—Es horrible, no he pescado nada. Lo único que he sacado en limpio ha sido destrozarse las redes. Esto es horrible, horrible... No puedes imaginarte el tiempo que ha hecho. No recuerdo una noche igual en toda mi vida. No hablemos de pescar; doy gracias a Dios por haber podido volver a casa. Y tú, ¿qué has hecho sin mí?

Después de decir esto, el pescador arrastra la red tras de sí por la habitación; y se sienta junto a la estufa.

—¿Yo? —exclama Juana, palideciendo—. Pues nada de particular. Ha hecho un viento tan fuerte que me daba miedo. Estaba preocupada por ti.

—Sí, sí —**masculla** el hombre—. Hace un tiempo de mil demonios, pero... ¿qué podemos hacer?

Ambos guardan silencio.

—¿Sabes que nuestra vecina Simona ha muerto?

—¿Qué me dices?

—No sé cuándo, me figuro que ayer. Su muerte ha debido ser triste. Seguramente se le desgarraba el corazón al ver a sus hijos. Tiene dos niños muy pequeños... Uno ni siquiera sabe hablar y el otro empieza a andar a gatas...

Juana calla. El pescador frunce el ceño; su rostro adquiere una expresión seria y preocupada.

—¡Vaya situación! —exclama, rascándose la nuca—. Pero, ¡qué le hemos de hacer! No tenemos más remedio que traerlos aquí. Porque si no, ¿qué van a hacer solos con la difunta? Ya saldremos adelante como sea. Anda, corre a traerlos.

Juana no se mueve.

—¿Qué te pasa? ¿No quieres? ¿Qué te pasa, Juana?

—Están aquí ya —replica la mujer descorriendo la cortina.

LEÓN TOLSTOI

Acogedor: agradable, cómodo.

Vasar: estante de ladrillo o yeso que sobresale de la pared y que se usa en las cocinas para apoyar vasos, platos, etcétera.

Bramido: grito confuso del hombre cuando está furioso. También relacionado con la voz

de los toros y otros animales salvajes.

Amainado: aplacado, sin fuerza.

Víspera: día que antecede a otro esperado.

Azotando: golpeando.

Mascullar: hablar entre dientes.

2- Completen los espacios en blanco con información del cuento.

Juana, la mujer del _____, vivía en una _____ cerca del _____. Ella tenía _____ hijos. Su marido había salido _____. Era una noche de _____ y no se podía dormir, por eso decidió visitar a su _____. Cuando entró a la casa encontró a su _____ y a sus _____ cubiertos con una _____. La mujer temía que su marido se enojara porque _____.

- 3- ¿Por qué Juana está preocupada por su marido?
- 4- ¿En qué condiciones debe trabajar el pescador?
- 5- Marquen la opción correcta: En el título se emplea la palabra *gentes*...
 - ☐ ... porque en el cuento aparecen varios personajes.
 - ☐ ... porque estos personajes aparecen como un ejemplo de lo que ocurre a muchas personas.
- 6- Marquen las opciones correctas. Luego, justifiquen su elección en la carpeta con fragmentos del cuento.
Juana teme que su marido se enoje porque....
 - ☐ ... no consultó con él su decisión.
 - ☐ ...sabe que les será difícil mantener tantos niños.
 - ☐ ...su esposo llegará cansado y malhumorado.
 - ☐ ...esos hijos no son suyos y no deberían compartir el mismo techo.
- 7- Escriban cinco adjetivos que sirvan para caracterizar el hogar de los personajes y cinco que puedan calificar el mundo exterior.

El cuento realista

Todos los cuentos son creaciones imaginarias. Sin embargo, algunos se clasifican como realistas, porque la forma en que están narrados los hechos crea en el lector la “ilusión” de que todo lo que está leyendo puede formar parte de la realidad (por ejemplo, un hombre que se reencuentra con un viejo amor, una chica que debe enfrentar a su familia para lograr lo que desea, etcétera). Pero no por eso hay que creer sus historias hayan sucedido efectivamente.

Los autores de cuentos realistas pueden tomar cualquier situación posible en el mundo real para escribir sus narraciones. Frecuentemente, eligen manifestar los conflictos propios de la vida en sociedad, como, por ejemplo, la pobreza, el desempleo, la guerra, la discriminación, etcétera. Cuando esto sucede, el lector se encuentra frente a un reflejo de la realidad que motiva en él cierta reflexión.

- 8- Resumir la teoría de cuento realista.
- 9- ¿Por qué el cuento *Pobres gentes* es realista?